

## LA DIFUSION DE LA OBRA DE UNAMUNO EN POLONIA

### I

El 29 de septiembre de 1964 el mundo hispánico ha conmemorado el I Centenario del nacimiento del gran escritor, poeta, filósofo, catedrático, novelista, dramaturgo y patriota español, Miguel de Unamuno. El 31 de diciembre del mismo año se cumplieron los veintiocho de su muerte. Este trabajo trata de puntualizar algunos detalles sobre la difusión del pensamiento unamuniano en Polonia.

Angel Valbuena y Prat, en su excelente manual de *Historia de la Literatura española*, tomo III, dice de Unamuno que es "la personalidad de más relieve y significación de la literatura española..., campeón de la verdad y de la justicia", y añade: "Es independiente, batallador, comprensivo, inteligencia y corazón, ha sido el alma de las puras esencias de España en uno de los momentos para ella más difíciles de la Dictadura".

Esta última circunstancia, la de haber sido perseguido por Primo de Rivera, hizo de Miguel de Unamuno un hombre muy conocido en el mundo entero y de un modo especial en Polonia. Aquí se le descubrió cuando se hallaba desterrado, primero en Fuerteventura, luego en París, y finalmente en Hendaya. Pero es curioso que en los años comprendidos entre 1929 y 1937 es muy poco lo que sobre él se publica en Polonia, excepto lo que indica en su manual de *Literatura española* José Morawski profesor de Poznam.

Para mejor comprender el pensamiento unamuniano tal como lo han visto los polacos es conveniente dar algunas noticias sobre la situación social y política de Polonia desde fines del siglo precedente hasta nuestros días.

Todos saben muy bien que aquella no ha existido como estado independiente durante más de ciento veinte años. Sus vecinos "cristianos": Rusia ortodoxa, Prusia protestante y Austria católica, en nombre de la política imperialista invadieron y ocuparon toda la tierra polaca, repartiéndosela en tres partes. La patria de Copérnico, de Sienkiewicz y de Ladislao Reymont no existía en los mapas de la geografía europea. Por esta razón la censura, muy severa, de toda la vida cultural, política y

---

<sup>1</sup> 7.ª edición, de 1964, pág. 459.

literaria polacas fue destructiva para el país. Sus habitantes fueron expulsados de la vida administrativa y perseguidos por su habla. Bismark quiso germanizar una parte; los zares, como papas de la Iglesia ortodoxa en los territorios por ellos ocupados, persiguieron a los polacos por su religión; y los austriacos hicieron lo mismo en Galicia y en la Polonia menor, llegando a germanizar la Universidad jaguellónica de Cracovia.

A comienzos del siglo XX, la primera guerra mundial trajo la resurrección de Polonia en 1918, y con ella la independencia nacional, lo que ha permitido reanudar una tradición que la ocupación del país había interrumpido. Comenzó por glorificarse el pasado, y por eso las ideas tradicionalistas de Unamuno les resultaron familiares a los polacos, aunque la lucha por la creación de su Estado no permitió a los compatriotas de Chopin y de Copérnico ocuparse de las literaturas ibéricas. Tan sólo en la Universidad de Lwow (Lemberg) el sabio profesor, eminente conocedor y excelente traductor de los idiomas romances, anglosajones y eslavos, Eduardo Porebowicz (1862-1938), escribió numerosos trabajos, tradujo a Calderón, a los Moratines, a Bécquer, a Espronceda y a Juan Valera. Antes de la primera guerra mundial influyó también en el teatro burgués polaco la obra de José Echegaray, aunque poco. Después de ésta, Polonia renace de sus cenizas, rompe las cadenas de la esclavitud y acaba con las persecuciones y con la discriminación de que sus hijos habían sido víctimas y se restaura la vida cultural y literaria. En esta Polonia vive Ladislao Reymont, Premio Nobel de Literatura, y es entonces cuando comienza el interés por las literaturas ibéricas e iberoamericanas. Una poetisa gallega, Sofía Casanova-Lutoslawska (1862-1958), desde Poznam, donde reside, propaga aquéllas y a su vez difunde la civilización polaca en la península Ibérica.

Claro que durante siglos tuvimos muchas relaciones con ella. Viajeros polacos conocen el país de Cervantes, y la obra de Andrés Modrzewski, *De República emendanda*, es traducida del latín al castellano para Carlos I, rey de España; reyes polacos se casan con hijas de los Habsburgos y entran en relación con la corte española, lo que hizo que las influencias de este origen fuesen muy importantes en Polonia durante los siglos XVI y XVII. La Orden del Toisón de Oro y un puesto en la catedral de Toledo fueron atribuidos al rey de Polonia, como puede verificarse en la sacristía de esta última. Y no pocos libros españoles son traducidos al polaco, como los místicos, Cervantes, Lope de Vega, Baltasar Gracián, etc.<sup>2</sup>

Leyendo obras hispánicas, los polacos comienzan a comparar sus respectivos temperamentos y carácter con los de los españoles, y llegan a una conclusión muy interesante: que hay mucho de común entre

<sup>2</sup> Cfr. el artículo de Stefan Pieczara: "La recepción de las literaturas hispánicas e iberoamericanas en Polonia", en la revista *Alcor*, Asunción, enero, 1964.

ambos pueblos, como la sinceridad, el culto a la tradición y a lo eterno, el sentido nacional en la Historia, el patriotismo, el tributo a los héroes nacionales, la voluntad de ser libres e independientes, la idea del honor nacional y una actitud estoica ante la vida. El polaco, como el español, es alegre y melancólico a la vez, y ambos, como Don Quijote, persiguen un ideal que no existe, y de ahí su descontento. Ese ansia, esa búsqueda, puede ser un ideal polaco, y nuestra mística es también una busca de lo divino, y lo donquijotesco es una especie de locura colectiva que adopta en Polonia una forma especial, por el desdén que sienten sus hijos por las ideas que sus invasores les trajeron. Tales rasgos y otros semejantes, fáciles de descubrir en las letras polacas y españolas, cobran vida en la figura y la obra de Unamuno, lo que explica el interés que ambas despertaron en Polonia.

## II

### *Miguel de Unamuno en la prensa polaca*

No tengo la pretensión de agotar la bibliografía sobre Unamuno en mi país, ya que, a pesar de mi buena voluntad, la última guerra mundial fue destructora para nuestra vida cultural. Muchas bibliotecas han perdido sus libros y colecciones de revistas y periódicos, otras fueron sistemáticamente destruidas por los alemanes hitlerianos y algunas desaparecieron en las batallas. Además, carecemos aún de una bibliografía completa de lo publicado en revistas y diarios hasta 1945. He hecho lo posible por agotar las informaciones posibles, y si algo falta ha de perdonarse esta omisión. *Forsi altro canterà con miglior plectro.*

Al conocerse en Polonia la noticia del destierro de don Miguel, en 1924, la opinión general se puso a su lado y fue el momento decisivo para que los críticos literarios se ocupasen de él, siendo realmente entonces cuando le descubrieron. En ese mismo año aparecen varios artículos a él dedicados. Así, el de I. W., "Miguel de Unamuno", en la revista *Noticias Literarias (Wiadomosci Literackie)*, núm. 31, del 3 de agosto de dicho año. Subraya su autor que don Miguel, como historiador, sociólogo, crítico literario y profesor de griego, se convirtió en un ídolo para los jóvenes españoles a causa de la persecución a que fue sometido por el Gobierno de Primo de Rivera. A continuación informa a los lectores polacos sobre las circunstancias de su evasión de la isla de Fuerteventura, en un barco fletado por el propietario del diario francés *Le Quotidien*. Compara luego algunas ideas de Unamuno con Nietzsche, y señala cómo es aquél un Don Quijote del siglo xx y se detiene en exponer su interpretación tan personal de la obra de Cervantes, tan diferente a las hechas por los eruditos. Para el crítico po-

laco el héroe cervantino cobra actualidad, porque, como San Juan Bautista, clama en el desierto contra los males de su tiempo, y aunque los hombres no le escuchan será el desierto su mejor auditorio. Dirigiéndose más tarde a los intelectuales polacos, se refiere al ideario contenido en la obra *Del sentimiento trágico de la vida*, su busca de lo humano, del hombre concreto de carne y hueso, con sus pasiones, sufrimientos y dolores, del hombre que como Don Quijote antaño lucha por el ideal, del hombre como individuo independiente en su interior, aunque en lo externo tenga que someterse al ambiente que le rodea. Subraya cómo los pensamientos de Unamuno son antropocéntricos y cómo su sentimiento trágico es inseparable de lo humano. Señala también la consideración unamuniana del amor como alegría desesperada y único medio para combatir la obsesión de la muerte que le embarga. Para el autor de este artículo es muy significativa la modificación que establece Unamuno del *Cogito, ergo sum*, de Descartes, sustituyéndolo por: "padezco y sufro, puesto que vivo", y es el dolor, y es el sufrimiento, lo que le da al hombre la conciencia de sí mismo, y en el plano social le conduce a la amistad, a la fraternidad, al amor universal, puesto que el dolor une a todos los seres humanos y les hace iguales. La fraternidad entre ellos, fraternidad en el sufrir, es un rasgo cristiano, y don Miguel quiere a los hombres. Este querer puede tener dos significaciones en español: la expresión de una voluntad para hacer algo y la de amar a alguien, y en ambos sentidos emplea Unamuno dicha palabra, y en nombre del amor humano busca al hombre en su soledad. Pero el autor de *La tía Tula* ni busca la popularidad ni quiere ser simpático; por eso no halaga ni adula a sus lectores, no escribe para ganar amigos; al contrario, quiere inquietarlos, irritarlos, provocar su cólera, pero obligándoles a pensar. Y no brinda ni les trae la paz a sus semejantes, sino la lucha permanente. Y si no cree en *verbis magistri*, tampoco pretende que se acepte lo que él dice, quiere ser discutido y que se le discuta. Lo que le atrae al crítico polaco en el mundo novelesco unamuniano es la independencia con que concibe ese género literario, y el ser independiente, el pensar libremente, rasgo muy humano, tenía que despertar el entusiasmo de los polacos, que leyeron este artículo y lo celebraron, encontrando esa afinidad de espíritu y de actitud con Unamuno, que les hablaba en un lenguaje que les resultaba familiar.

En el mismo semanario *Noticias literarias (Wiadomosci Literackie)*, muy difundido en los medios intelectuales de Polonia, y en su número 130, de 27 de junio de 1926, ocupando toda su primera página, vio la luz una entrevista celebrada con Unamuno en Hendaya por Eduardo Boyé, un buen periodista, traductor al polaco de Cervantes, Unamuno, Blasco Ibáñez, Pío Baroja, Blanco-Fombona, etc., y propagandista de la cultura hispánica en Polonia en el período comprendido entre las dos guerras mundiales. Ilustran esta entrevista varias fotografías; en dos

de ellas aparece el general Primo de Rivera con el rey Alfonso XIII, y otra es de Unamuno, a cuyo pie se reproducen estas palabras autógrafas: "Desde el destierro, en este año tercero de la tiranía española —tiranía y no dictadura— le saluda, Miguel de Unamuno". Tuvo lugar el encuentro del periodista polaco con don Miguel en el mes de mayo de 1926, y aquél comienza por referirse a los momentos trágicos de la vida de Unamuno durante el destierro, así como a cierto mesianismo místico-nacional que es su moderno quijotismo. Señala también que fue el héroe de Cervantes el que le dictó al rector de Salamanca la misión que tenía que cumplir. "Don Quijote y Sancho —escribe Boyé— llegaron una vez a casa de Unamuno. El segundo se fue, pero aquél se quedó para decirle que si hace unos siglos vino a España de la mano de Miguel de Cervantes, que contó su vida, ahora otro Miguel debe liberarle de su creador, y reviviendo de nuevo, hacerle popular entre los españoles de su tiempo. "Tú has nacido —le dijo— para ocuparte de mí". Así explica el escritor polaco cómo de este coloquio nace la obra maestra unamuniana, la *Vida de Don Quijote y Sancho*, en la que las locuras quijotesacas son glorificadas. Lo mismo que Goethe pedía *Licht, mehr Licht*, Unamuno gritó: "Locura, más locura, más calor, porque si no nos moriremos de frío ante la indiferencia de nuestros prójimos." Porque es esa locura, asegura Boyé, la que impulsa a los hombres a la quijotesaca, generosa y desinteresada. Unamuno no lucha por símbolos materiales, como Tristán e Iseo, ni por los teológicos, como Beatriz, ni por la hermosura de la cultura helénica, ni por el pueblo encarnado en Margarita, sino que lo hace por Dulcinea, que es el símbolo de la gloria y de la fama, de la inmortalidad y de la raza hispánica. Y convierte a Don Quijote en un mesías para España. Según Boyé, Unamuno es el Don Quijote del siglo xx, y Dulcinea es España, su patria, aunque ésta, como la cervantina, haya rechazado a quien la glorificaba. Y si los molinos de viento quebraron la lanza de Don Quijote, el destierro de Fuerteventura ha roto la de Unamuno. Tres obras suyas, *Vida de Don Quijote*, *Del sentimiento trágico* y *El Cristo de Velázquez*, forman como una gran trilogía de la filosofía nacional española.

Ve también el autor de este trabajo cómo en *Tres novelas ejemplares y un prólogo* aparece otro aspecto de su autor: el culto a la voluntad, al modo de Schopenhauer y de Nietzsche. Y de nuevo el ansia de inmortalidad es la que mueve al hombre a la acción para perdurar eternamente, no biológicamente, sino en el espíritu. La más reciente obra de don Miguel, *De Fuerteventura a París*, le parece al escritor polaco una especie de los *Châtiments*, de Víctor Hugo, dirigida contra el dictador. En esta colección de sonetos va comentando las incidencias de la persecución a que le sometió el Gobierno y la Monarquía, y sus comentarios son violentos y amargos, tanto o más que los del poeta francés contra Napoleón III.

Asistió a esta entrevista de Hendaya el periodista español Rafael Marquina, del *Heraldo de Madrid*, y al generalizarse la conversación se habló más de política que de literatura. Aquélla, en torno siempre a la situación de España, y de ésta, señala cómo le satisfacía a don Miguel el creciente número de traducciones de sus obras a otras lenguas, y esto a propósito de un proyecto que le acababan de comunicar: el de publicar unas obras completas suyas en alemán por la editorial Meyer und Jessen, de Munich. Al preguntarle su entrevistador polaco cuáles le aconsejaría para ser traducidas en su país, Unamuno le indica la *Vida de Don Quijote y Sancho*, el prólogo a *Tres novelas ejemplares*, sus poemas dedicados a Salamanca y *De Fuerteventura a París*. Tal propósito no se ha realizado como él lo formuló, pero sí se ha cumplido en cuanto a *Niebla*, *Tres novelas* y algunos poemas<sup>3</sup>. Al final de la entrevista Boyé le informa de la situación de Polonia, de los problemas políticos que tiene planteados, sobre todo en torno al golpe de Estado del mariscal Pilsudski (1867-1935) y de la vida literaria e intelectual. Esta entrevista fue muy divulgada entre los polacos y la revista que la publicó, de carácter independiente, sufrió en ocasiones las limitaciones impuestas por la censura. En cuanto a su autor, se revela como anticlerical en sus escritos, censurando la influencia del clero en la vida nacional, y tal vez por eso tradujo *La catedral*, de Blasco Ibáñez, y ciertas novelas de Pío Baroja.

Al año siguiente publica el mismo autor y en la misma revista, número de 23 de octubre de 1927, otro artículo titulado "Miguel de Unamuno como novelista", dedicado especialmente a *Niebla*, cuya traducción dará a la imprenta un año más tarde. Viene a ser como una presentación de carácter popular hecha para el público polaco, del autor de dicha novela. Según Boyé, es una obra irónica, en la que se demuestra que los hombres que guían su vida por la razón acaban por ser envueltos por la oscuridad de lo incierto, de lo inconocible, por la niebla que rodea su existencia. Su héroe, Augusto Pérez, camina así por la vida, y tras de reproducir el argumento de la novela, señala cómo todos los personajes que en ella intervienen actúan como portavoces de las ideas encontradas y opuestas de su creador. En cuanto a la concepción "nivolesca", la ve como una reacción frente a la esclerosis del género, frente al conformismo literario de sus contemporáneos, lo que da a su tarea un gesto quijotesco. También señala que Unamuno se sirve de la filosofía para sus interpretaciones de la vida humana, lo que modernamente ha señalado también el filósofo francés François Meyer en su obra *L'ontologie de Miguel de Unamuno*, París, Presses Universitaires de France, 1955, y ha señalado el crítico polaco Krzysztof Pomian, en la reseña que

---

<sup>3</sup> Stefan Pieczara prepara una traducción de la *Vida de Don Quijote* y de *En torno al casticismo*.

de este libro se publicó en la revista *Twórczsc*, Varsovia, marzo, 1959, págs. 183-188, bajo el título de "Filosofía de Miguel de Unamuno". Y es que en el pensamiento filosófico unamuniano hay un relativismo según el cual nada es constante, nada es seguro, nada es verdadero, y el hombre, siempre perseguido por el ambiente y las pasiones, actúa bajo un *panta rrei*. La actualidad de Heráclito, en la bifurcación de dos caminos, la vive el hombre de hoy, que en todo momento tiene que escoger en el caos y la oscuridad, buscando lo eterno, como en Unamuno.

Como la vida, la producción unamuniana no es lógica ni simétrica, lo que me parece común a sus compañeros de generación, pero a pesar de ello hay en aquella una continuidad lógica de tipo interior. Por ser Unamuno un hombre "interior", dice Boyé que no le preocupan las apariencias exteriores, y también en el manejo del lenguaje revela su inconformismo respecto a los escritores de su tiempo. En este sentido se expresa Boyé en esta ocasión.

En los años 1934-35, José Morawski, profesor de lenguas románicas de la Universidad de Poznam, publicó una *Literatura Hispánica*, muy minuciosa y no poco caótica a la vez, en la Colección de Grandes Literaturas Universales, de la editorial Trzaska Ewert Michalski, de Varsovia. En las páginas 961-963 se refiere a Unamuno, a quien considera discípulo de Ganivet, y dice que en su obra se acusan influencias de Fichte, Spinoza, Tolstoi, Schopenhauer y Nietzsche, así como la presencia del *élan vital* bergsonianos es evidente en su filosofía.

Poco antes de la muerte de don Miguel, en el mes de noviembre de 1936, le visitó en Salamanca un periodista de *El Correo de Varsovia*, y la entrevista que con él celebró se publicó en el número 335, de 6 de diciembre siguiente. Su autor, Roman Fajans, ferviente admirador de la causa del general Franco, subraya cómo la popularidad de Unamuno en el mundo nace con ocasión de su destierro en 1924, que compara con el que sufrió en su tiempo Rodrigo Díaz de Vivar, y señala cómo su destino le ha llevado a ser perseguido por dictadores burgueses, como el general Primo de Rivera, lo mismo que ahora por el Gobierno republicano de Madrid, que le ha destituido del Rectorado de la Universidad. Explica que uno de los motivos de dichas persecuciones es el espíritu rebelde de Unamuno contra toda injusticia política, social o económica, contra toda discriminación ciudadana. Y en los días en que tiene lugar esta entrevista de nuevo don Miguel se halla en desacuerdo con los gobernantes, después del acto del día 12 de octubre, y ahora se halla recluido e incluso vigilado en su propia casa, como el propio periodista pudo comprobar al ir a visitarle. El gran escritor le ha recibido en su biblioteca, rodeado de libros, y su entrevistador descubre en sus ojos un tinte melancólico. La entrevista se desarrolló en francés, pues el periodista polaco no conocía el español, lo que Unamuno le censuró diciéndole que cuando se visita España en una misión como la suya debe

de conocerse la lengua que en ella se habla. Porque en esa lengua hay ciertas palabras que, pareciendo comunes a todas, adquieren en ella un sentido especial, difícil de traducir. Tal es el caso, por ejemplo, de voces como "derecha", "catolicismo", etc. Le dice a continuación que se muestra dolorido por los actos que con la guerra se cometen en España, a la que ve sumida en un mar de sangre y de violencia, lo que se explica por ser la suya una nación enferma. Luego criticó con dureza el ateísmo, que es una negación de los valores humanos que propugna y defiende la religión católica, proclamando frente a ella un ansia de destrucción, una anarquía espiritual e intelectual; la voz, en suma, de un alma enferma. Según Unamuno, la República de 1931 no ganó aureola alguna por la persecución a que sometió a los católicos, hiriéndoles en sus creencias, sin haber conseguido crear una forma de gobierno en la que fuesen respetadas las leyes fundamentales de la libertad individual del hombre. Además, fue perjudicial para ella la vuelta al federalismo y el propugnar reformas irrealizables, una de ellas la de la escuela aconfesional. A causa de estas críticas Unamuno ha sido perseguido por unos y por otros, pero su actitud es la de proclamar, como ya lo hizo en público, que vencer no es convencer y dominar no es poseer, pues el espíritu humano siempre será indomable.

A su interlocutor le confiesa que no ve claro el porvenir de su patria ni puede adivinar una solución del caos que la guerra ha traído, guerra que considera igualmente funesta para España y para Europa. Teme por la era de violencia de la juventud actual, pero al mismo tiempo tiene fe en los destinos de su país. Luego le enseña al periodista las ediciones de sus obras traducidas a otros idiomas, y entre ellas la versión de *Niebla* al polaco. Para nosotros es muy importante su opinión sobre Polonia. Lamenta saber tan poco acerca de ella, pues aunque recibe libros y publicaciones de casi todas las partes del mundo, de nuestro país no llega nada a sus manos, y estima que ello se deba a falta de propaganda de sus valores culturales. De la nación polaca le dice a su interlocutor que siente por ella gran admiración por ser una campeadora de la libertad, como lo es él mismo.

Al final de la entrevista Roman Fajans le pide autorización para publicar las impresiones que de Unamuno ha recibido, la que éste le concede con toda la amplitud necesaria, pues "quiero —le dice— que todos sepan lo que pienso", aunque unos y otros puedan disgustarse.

También en el *Correo de Varsovia*, del 3 de enero de 1937, apareció un artículo de Fajans dedicado a la muerte de Unamuno, a los pocos días de ocurrida ésta. Lo primero que lamenta en este artículo es no haber publicado todo lo que aquél le dijo en su entrevista, movido por el deseo de no causarle dificultades, y después de evocar su actitud de luchador por la libertad humana señala cómo al final de su vida no pudo conocer la satisfacción personal del eco de tal gesto, lo que estima



fue muy doloroso para él. Porque en los últimos momentos vio toda la plenitud de la tragedia del hombre y de su patria en guerra.

La señora Estefanía Ciesielska Borkowska, después de la muerte de Unamuno, le consagró un artículo, en 1937, en *La Revista Contemporánea (Przegląd Współczesny)*, en el que subraya la semejanza del espíritu unamuniano con el carácter de los polacos. Se refiere con detalle a su originalidad en la literatura y en la filosofía, así como a la de su pensamiento, a su carácter humano, a su lucha por un mejor porvenir para España y para la Humanidad. También se refiere al estilo de Unamuno, tema al que volverá a referirse veinte años más tarde en los prólogos a las versiones polacas de *Niebla* y de *Tres novelas ejemplares y un prólogo*, aparecidas en 1958 y 1959. La autora señala cómo Unamuno fue una personalidad fuerte y esotérica, por lo que no fue entendido por sus contemporáneos, y que habiendo gozado de un fervor popular, que no buscó, vino a morir en la soledad, su hermana fiel. Como el padre Goriot del novelista francés hizo todo lo que pudo por su hija, que así estimaba que lo era España, y no recibió en pago más que ingratitud, aunque su pensamiento fue como un relámpago brillador que rasgó las nubes que envolvían a la tierra de Don Quijote.

El 28 de febrero de 1937, en la revista ya citada, *Noticias Literarias*, apareció un artículo del gran escritor y periodista polaco Javier Pruszyński, que en una entrevista con el doctor Marañón tuvo ocasión de hablar sobre Unamuno, que habiendo contribuido al advenimiento de la República, al final de ella, y más durante la guerra, le consideraron como a enemigo, no pocos de los que con la nueva forma de gobierno triunfaron.

### III

#### *Después de la segunda guerra mundial*

Durante la ocupación hitleriana de Polonia (1939-1945), que causó la muerte de seis millones de polacos, cerradas las escuelas secundarias y superiores, censuradas y perseguidas sus publicaciones, nada ve la luz en relación con Unamuno. Sólo después de terminada la guerra encontramos muestras que enlazan con lo anterior o representan nuevas aportaciones a nuestro tema. La reedición de la traducción de la novela *Nada menos que todo un hombre (Proprzstu człowiek)*, publicada en un diario de Lodz, órgano del partido socialista polaco; *Correo de la mañana*, en los números 328 a 344, de 2 a 17 de diciembre de 1947.

Ese mismo año apareció un artículo de la ya citada Stefania Ciesielska Borkowska, catedrática de la Universidad Jaguellónica de Cracovia, en la revista *Semanal Universal (Tygodnik Powszechny)*, del día 9 de fe-

brero, número 6/99. Dicha revista la edita la Curia Metropolitana de aquella capital, bajo los auspicios del cardenal Adam Esteban Sapieha. El artículo se titula "La actualidad española de Unamuno" (*Współczesność hiszpańska w oczach Unamuna*). Reitera su autora ideas y puntos de vista por ella mantenidos diez años antes y destaca el aspecto patriótico del pensamiento y la obra unamuniana. Llama la atención sobre el hecho de que si murió en Salamanca el último día del año 1936, que es el de la festividad de San Silvestre, sus ideas se mantienen con "una fuerza fatal", expresión utilizada un tiempo por el gran poeta polaco del Romanticismo Julio Slowacki (1809-1849), cuyo preciso sentido es difícil traducir. Para la autora, Unamuno es un símbolo de la altivez nacional, del orgullo justo, de las mejores cualidades de su pueblo, y porque rechaza todo lo bajo eleva el espíritu *ad astra*. En su mantenida actitud de rebelde considera la profesora polaca que existe un ansia por todo lo noble, lo bueno y lo hermoso, y al mismo tiempo es expresión de una firme voluntad de ser independiente, intelectual y espiritualmente, como ser humano. Recuerda la autora su infatigable lucha contra el marasmo y la ramplonería ambiente de sus primeros escritos públicos, y cómo anhela que su patria acoja las ideas de Europa, "europeizar a España", al mismo tiempo que sueña con "españolizar a Europa".

Durante la década de 1948 a 1958, aunque apenas si se publicaba nada sobre el gran escritor español, tanto la profesora Borkowska como su colega de la Universidad de Cracovia, Segismundo Czerný, en sus cursos y seminarios dedicados a los estudiantes de filología románica, al ocuparse de la literatura hispánica contemporánea, se refieren a la figura y a la obra de Unamuno. El autor de este artículo ha aprovechado mucho de estas enseñanzas aprendiendo a conocer esa literatura y la obra de los escritores de la llamada generación de 1898 y de la del poeta Federico García Lorca, tan difundida por aquellos años en los medios universitarios de Polonia.

Pero en los años siguientes la citada profesora reedita la traducción polaca hecha por Eduardo Boyé de la novela *Niebla*, en 1958, dotándola de un prólogo suyo en el que resume la filosofía unamuniana aplicada a este género literario; y en 1959 se publica la que ella misma hizo de *Tres novelas ejemplares y un prólogo*, precedida de un prólogo también, en el que se refiere al contenido de dichas obras, a la identidad del título con el que Cervantes dio a las suyas, y a su concepción de los personajes como seres vivos, que sobrevivirán a su creador.

La aparición de estas dos traducciones suscitó una serie de reseñas y artículos, como los siguientes: con la firma I. L. se publica uno titulado "Juegos novelescos-filosóficos" (*Igraszki powieściowo filozoficzne*), en el número 269, edición A, del "Express de la tarde" (*Express wieczorny*), correspondiente al 9-10 de noviembre de 1958. En la *Tribuna Literaria* (*Trybuna Literacka*), de Varsovia, de 30 de noviembre de 1958,

número 48-56, ve la luz otro artículo de Mart titulado "Desde la tierra hispánica hasta Polonia", en el que comenta la reciente aparición en polaco de las siguientes obras de la literatura española: *El sombrero de tres picos*, de Pedro Antonio de Alarcón; *Niebla*, de Unamuno; *Poesías escogidas*, de García Lorca, y el *Cantar de mio Cid*, de María Teresa León. El autor de esta reseña, firmada Mart, posiblemente Martuszewski, reprocha al autor de la versión polaca de la obra de Unamuno una estilización a su juicio excesiva, y señala la semejanza de Unamuno con Pirandello en su modo de interpretar los personajes o seres de ficción. También apunta cierto paralelo, que no nos parece posible, con el futurismo italiano de Marinetti (muerto en 1944), pues conocido es que Unamuno no se interesó por esta tendencia literaria a la que desdeñó. No menos cuestionables son otras opiniones expuestas en esta reseña, como atribuirle un decadentismo basado en el quijotismo o estimar que el término "nivola" es un concepto barroco propio del siglo xx.

En la revista *Głos Wybreza*, órgano departamental del Partido Obrero de la región polaca de la costa del Mar Báltico, publicado en Gdansk, en su número 267/3.744, del 8-9 de noviembre de 1958, aparece otro artículo firmado con el seudónimo "Sier", en el que refiriéndose a la traducción de *Niebla*, ve una crítica de las circunstancias políticas y sociales de la España contemporánea del autor. La califica de "Biblia del existencialismo", lo que no parece aceptable, y más recordando que en la I Asamblea Internacional de Hispanistas celebrada en Oxford en septiembre de 1962 fue rechazada esta tesis, según me ha informado mi profesor Noël Salomon, de la Universidad de Burdeos, así como su colega Máximo Chevalier, que asistieron a dicha reunión. También "Sier" encuentra en esta novela de Unamuno una visión de la futura guerra española, en la que se acumulan la injusticia social y política dominante en los años que siguieron a la pérdida de las últimas colonias españolas en 1898. Claro que esta tesis se limita a exponerla, sin otro punto de apoyo, el reseñante.

Barbara Biernacka, en la revista bibliográfica *Nowe Ksiazki* (*Libros nuevamente publicados*), en su número 24, del año 1958, págs. 1497-99, que se publica en Varsovia, dio a conocer un escrito titulado "Un paseo filosófico sobre la cuerda", en el que asegura que *Niebla* es una novela difícilmente comprensible, salvo por parte de lectores eruditos, a los que parece destinada. Señala también el carácter existencialista del relato y de la figura de su protagonista, cuyo proceder en la vida aparece limitado por la casualidad y la dependencia exterior de los hechos vistos solamente en su apariencia. Piensa la autora que es la mejor obra unamuniana y advierte cómo a lo largo de ella va exponiendo su creador sus ideas y pensamientos más íntimos. Para ella Unamuno huye de la realidad, la esquivo, y por eso la adopción del término "nivola", frente al tradicional "novela", es un índice más de esa acti-

tud. Tampoco ofrece base alguna para sustentar esta opinión, que me resulta extraña. En cuanto a Augusto Pérez, al que califica de Hamlet sin armas, o un Don Quijote abúllico, le parece un agnóstico, siempre atormentado por sus ideas, que aunque conoce la realidad la soslaya acudiendo al principio *ignoramus et ignorabimus*, actitud modernista generalizada en la novellística *fin du siècle*, en todas las literaturas europeas, incluida la de Polonia. El quijotismo del personaje la parece verlo en el desastrado fin de sus contactos con la vida real por haberla considerado tan sólo en sus apariencias, como el manchego frente a los molinos de viento. Eso explica su escepticismo en medio del caos que le rodea, caos muchas veces inventado o imaginado por él mismo, como esos dolores que tanto le hacen sufrir. Es decir, que sufre en la niebla de su propia existencia sin acertar a liberarse de un causalismo fatal. Celebra la autora de este escrito la maestría del diálogo, y muy especialmente el de la visita que el personaje hace a su autor negándose a recibir la muerte.

Włodzimierz Kryssinsky, de Lodz, critica la estructura de la novela unamuniana en un artículo titulado "Experimento nebuloso" (*Mglisty experiment*), publicado en *Odglosky* (*Los Ecos*), número 7, de 1959, página 8. Análoga es la actitud de Eduardo Martuszewski, en el que lleva por título "El experimento novelesco de Unamuno" (*Nowelistyczny eksperyment Unamuna*), aparecido en la revista literaria *Nowa Kultura* (*Nueva cultura*), de Varsovia, 1958, número 44, pág. 2.

En cuanto a la versión de *Tres novelas ejemplares y un prólogo*, publicada por la ya citada Ciesielska Borkowska en julio de 1959, hay algunos artículos y reseñas. Así el de Witold Billip, en *Nowe Książki*, número 19, de 1959, págs. 1160-61, titulado "Lo moderno y lo viejo", en el que reprocha a la traductora, autora también del prólogo, el no haber incluido en éste ningún esquema biográfico del autor, y, además, su entusiasmo, que juzga excesivo, por la filosofía unamuniana. En cuanto a lo primero, el reproche es justificado, ya que no es muy grande el conocimiento de la literatura española por parte del público polaco en general, extremo que personalmente he tenido ocasión de exponerle a la profesora. Respecto de la filosofía, el autor ve en la de Unamuno una influencia muy directa de Nietzsche y, sobre todo, de su *Wille zur Macht*, y al final señala una semejanza que cree descubrir en una de estas novelas unamunianas con un episodio de la obra *Parada accidental*, del dramaturgo suizo Dürrenmat, en el que se habla de una mujer infiel a su marido. También señala la utilización por parte del escritor español de refranes, proverbios y otros medios de expresión de tipo popular.

En el semanario de los católicos progresistas de la sociedad llamada *Pax*, titulado *Kierunki* (*Tendencias*), número 7, Varsovia, 1959, pág. 6, Ana Kowalska escribe sobre Unamuno, al que considera como un de

los grandes escritores españoles de tendencias contradictorias, una de ellas de carácter místico.

Al margen de esto, y con ocasión de haber aparecido el libro del profesor François Meyer, *L'Ontologie de Miguel de Unamuno*, París, Press Universitaires de France, 1955, el crítico polaco Cristóbal Pomian analiza el pensamiento unamuniano en un artículo titulado "La filosofía de Miguel de Unamuno", que vio la luz en la revista *Twórczosc* (*La creación*), núm. 3, 1959, págs. 183-188, presentando aquella desde un punto de vista materialista y económico, y señalando sus puntos de contacto con la de Carlos Marx, especialmente en lo que se refiere a las leyes de la Naturaleza, y la dependencia del hombre del ambiente que le rodea en la sociedad actual. Para el autor de este artículo la tesis de Hipólito Taine y la de Darwin sobre el determinismo son actualizadas en la obra unamuniana. Claro que no es posible referirnos ahora a todas las influencias de filósofos europeos que pueden descubrirse en las obras del escritor español, tarea que acometeremos en otra ocasión.

Para dar fin a este rápido análisis de como fueron recibidos en Polonia el pensamiento y la obra de Unamuno, no conviene olvidar un artículo aparecido en una revista literaria de Cracovia, *Zycie Literackie* (*Vida literaria*) número 32/237, de 5 de agosto de 1956, pág. 5. Su autor es Adam Wlodek y el título "Hispania de 1956 en la Literatura", y en él critica violentamente a Unamuno por el que llama su conservatismo anárquico. Después de presentarle como miembro de la generación del desastre colonial, la de 1898, le considera un burgués liberal que quiso actualizar el ideario quijotesco. También le reprocha sus ideas antirrevolucionarias, y sin salir del mundo cervantesco, preconiza que Sancho se rebelará un día contra su Señor.

En resumen, creo haber cumplido mi propósito de ofrecer a los lectores lo que se publicó en mi país acerca de Unamuno, en los períodos antes señalados. Es de esperar que en los años inmediatos se iniciará una más, aunque el silencio ha sido la tónica general desde 1959, en que apareció la más reciente traducción polaca de uno de sus libros. En mis clases de la Universidad de Poznan he dedicado muchas horas a la enseñanza de las literaturas hispánicas e iberoamericanas, durante los dos últimos cursos académicos y en el presente. Aparte de ello preparo una conferencia para la sociedad de los amigos de las Ciencias Humanas, de Poznan, sobre Unamuno, y una traducción, con comentarios, de la *Vida de Don Quijote y Sancho*, y de *En torno al casticismo*. No excluyo tampoco la posibilidad de redactar una biografía de Unamuno para el público de Polonia. Todo ello tenderá a mantener vivo su recuerdo en el país de Copérnico y de Chopin.

## IV. ENSAYO DE UNA BIBLIOGRAFIA UNAMUNIANA EN POLONIA

## A) TRADUCCIONES:

- NIEBLA, MGLA.: Trad. de Eduardo Boyé. Varsovia, 1928, con un prólogo de 19 págs. II edición en 1958, corregida por Estefanía Ciesielska Borkowska, precedida de una introducción sobre la obra unamuniana en general. Varsovia, 1958. Książki Wiedza.
- *Nada menos que todo un hombre*. Trad. de Eduardo Boyé. Varsovia, cca. 1937.
  - *Tres novelas ejemplares y un prólogo*. Traducción de Estefanía Ciesielska Borkowska, con una introducción de 18 páginas. Varsovia, julio 1959.
  - *Nada menos que todo un hombre*. Traducción de Eduardo Boyé, publicado en un periódico del Partido Socialista Polaco, *Kurier Popularny* (*Correo Popular*), de Lodz, del 2 de diciembre hasta el 17 de diciembre 1947, en los números 328/759-344/775.
  - *El Cristo de Velázquez*. Algunos versos traducidos por Estefanía Ciesielska Borkowska, en manuscrito.

## B) ARTÍCULOS CRÍTICOS SOBRE UNAMUNO Y SU OBRA:

- BIERNACKA, Barbara: *Filozoficzny spacer po linie*, sobre *Niebla*, *Nowe Książki*, *Przegląd Literacko-Naukowy*. Warszawa, 1958, número 24, pág. 1497-1499.
- BILLIP, Witold: "Nowoczesność i starożytność" ("Lo moderno y lo viejo"), sobre *Tres novelas ejemplares y un prólogo*, traducido por Estefanía Ciesielska Borkowska, en *Nowe Książki*, *Przegląd Literacko Naukowy*. Warszawa, 1959, número 19, págs. 1160-1161.
- BOYÉ, Eduardo: "Wywiad własny z Unamuno", "Unamuno Miguel de", interviú exclusiva para *Noticias Literarias*, *Wiadomości Literackie*, Warszawa, niedziela 27-VI-1926. P. 1, núms. 26/130.
- "Miguel de Unamuno jako powieściopisarz", "Miguel de Unamuno como novelista", *Wiadomości Literackie*, *Noticias literarias*. Warszawa, 23-X-1927, número 43/199, pág. 2.
  - "W walce o niezależność kultury amerykańskiej." "La lucha por la cultura americana", *Wiadomości Literackie*, *Noticias Literarias*. 18-XII-1927, número 51/207, pág. 2.
- CIESIELSKA BORKOWSKA, Estefanía: "Miguel de Unamuno (1864-1936)". Varsovia, 1937, tirada aparte, antes fué impreso en *Przegląd Współczesny*, *Revista Contemporánea*, números 181 y 182, en el año 1937, páginas respectivas 108-117 y 70-79.
- "Współczesność hiszpańska w oczach Unamuna", en el semanario publicado por la Curia Metropolitana de Cracovia *Tygodnik Powszechny*, *Revista Semanal Universal*, número 6/99, del 9-II-1947, pág. 5.
  - En el artículo: *Literatura hiszpańska, portugalska i krajów Ameryki Łacińskiej*. "Literatura hispánica, portuguesa y de los países de América latina", en *Rocznik Literacki*. Anuario literario, 1958-1959-1960. Varsovia, 1964.
- FAJANS, Roman: "La tragedia de Miguel de Unamuno" en *Kurier Warszawski*, *Correo de Varsovia* del 3 de enero 1937, núm. 3, pág. 19.
- *Crónica de Hispania*, correspondencia del periodista polaco de España durante los años 1936-1939. In *Correo de Varsovia*. *Kurier Warszawski*, 1936-1939.
  - "Wielki Hiszpan o swej Ojczyźnie, korespondencja własna Kuriera Warszawskiego", *Grandísimo Español* sobre su Patria, correspondencia propia del *Correo de Varsovia*, 6 de diciembre 1936, núm. 335, págs. 6-7.

- *Wiadomosci Literackie, Noticias Literarias*. Varsovia, 1937, núm. 4, pág. 7, una información sobre un interviú de Romano Fajans en *Correo de Varsovia*, publicada en el número 3, de 3 de enero 1937, sobre Unamuno y su filosofía.
- GINTULT, Joanna: "Intelektualisci hiszpanscy", "Intelectuales hispánicos". Notas sobre la interviú de Gregorio Marañón concedida al corresponsal de *Wiadomosci Literackie* en España. Varsovia, 11 de abril 1937, núm. 16/702, página 6.
- I. L.: *Igraszki powiesciowo-filozoficzne*, Miguel de Unamuno, artículo crítico sobre *Niebla*, en *Express Wieczorny (Express de la Tarde)*. Varsovia, domingo 9 y lunes 10 de noviembre 1958, núm. 269. Edición A.
- J. W.: "Miguel de Unamuno", *Wiadomosci Literackie (Noticias literarias)*. Varsovia, 3 de agosto 1924, núm. 31, pág. 2.
- KOWALSKA, Anna: Artículo crítico sobre *Niebla*, en *Kierunki (Tendencias)*. Semanario de los católicos progresistas-filomaternalistas de Polonia. Pax. Varsovia, núm. 7, pág. 6 de año 1959.
- KRISINKI, Wladimir: "Mglisty eksperyment" ("Experimento nebuloso"), artículo crítico sobre *Niebla*, en *Odglosy (Los ecos)*, Lodz, 1959, núm. 7, pág. 8.
- Mart (tuszewski?): "Z ziemi hiszpanskiej do Polski" ("Desde España hasta Polonia"), artículo crítico sobre, entre otros, *Niebla*, de Unamuno, en *Trybuna Literacka (Tribuna literaria)*, Varsovia, 30 de noviembre, 1958, número 48/56, pág. 2.
- MARTUSZEWSKI, Eduardo: "Nowelistyczny eksperyment Unamuna" ("Sobre el experimento novelístico de Unamuno"), artículo crítico sobre *Tres novelas y un prólogo*, recientemente publicado en Polonia, en *Now Kultura (Nueva Cultura)*, revista semanal de la Unión de los Escritores Polacos, Varsovia, 1958, núm. 44, pág. 2.
- MORAWSKI, José: "Literatura Hispánica", en la Colección de Grandes Literaturas Universales de la Editora: Trzaska, Ewert, Michalski, Varsovia hacia 1934-35; en las págs. 961-963 hay una información sobre Miguel de Unamuno con una fotografía de él mismo.
- MEYER, François: *L'ontologie de Miguel de Unamuno*, París Presses Universitaires de France, 1955; cfr. el artículo crítico de Pomian, Cristóbal: "Filosofía de Miguel de Unamuno", en *Tworczość (La Creación)*, núm. 3, marzo 1959, págs. 183-189.
- POMIAN, Cristóbal: "Filosofía de Miguel de Unamuno", sobre la obra de Meyer François: *L'ontologie de Miguel de Unamuno*, París, 1955; artículo publicado en *Tworczość (Creación)*, marzo 1959, núm. 3, págs. 183-189.
- PRUSZYNSKI, Javier: Entrevista con Gregorio Marañón en *Wiadomosci Literackie (Noticias literarias)*, núm. 10/696, de 28 de febrero 1937, pág. 12.
- SIER...: Mgl. Artículo crítico sobre la traducción y asunto de *Niebla*, en *Glos Wybrzeza (La Voz de la Costa Báltica)*, órgano del Comité Departamental del Partido Obrero Unificado de Polonia, núm. 267/3744, Gdansk, sábado el 8 y domingo el 9 de noviembre 1958, pág. 5.
- WLODEK, Adam: "Hiszpania 1936 w literaturze", "España de 1936 en la Literatura", artículo sobre García Lorca, Arturo Serrano Pla y al fin sobre Miguel de Unamuno desde el punto de vista del comunista polaco de antes de 1956, en *Zcie Literackie (Vida literaria)*, núm. 32/237, Cracovie-Stalinogrod (durante el culto de la personalidad, lege: Stalin), del 5 de agosto 1956, pág. 5.

### C) OBRAS CONSULTADAS:

- a) UNAMUNO, Miguel de: *Ensayos*, Madrid, 1956, Edit. Aguilar, 2 tomos.
- *Niebla*, Edic. Espasa Calpe, Madrid.
  - *Tres novelas ejemplares y un prólogo*, Edic. Espasa Calpe, Madrid, 1961.
  - *Niebla y Abel Sánchez*, Edic. Aguilar, Madrid, 1961.
  - *En torno al casticismo*, Edic. Espasa Calpe, Madrid.
  - *Vida de Don Quijote y Sancho Panza*, Edic. Espasa Calpe, Madrid.
  - *Par en la guerra*, Edic. Espasa Calpe, Madrid, 1960.

- b) *Europe*, Revue Mensuel, número consagrado a los escritores de la habla española, París, marzo-abril 1964, muchos artículos sobre la Filosofía y el arte literaria unamuniana.
- MARIAS, Julián: *Miguel de Unamuno*, Buenos Aires, 1951, Espasa Calpe, 2.<sup>a</sup> edición.
- GUY, Alain: *Miguel de Unamuno, pèlerin de l'Absolu*, Cuadernos de la Cátedra de Miguel de Unamuno de Salamanca, I, 1958, págs. 75-102.
- ROMERA-NAVARRO, M.: *Miguel de Unamuno, novelista-poeta-ensayista*, Madrid, 1928, Sociedad General Española de Librería.
- MOELLER, Carlos: *Littérature du XX<sup>e</sup> siècle et christianism*, T. IV, un ensayo sobre Miguel de Unamuno y la esperanza desesperada, Tournai, 1961, Castermann, 2.<sup>a</sup> edición, págs. 47-148.
- SÁNCHEZ BARBUDO, A.: *Estudios sobre Unamuno y Machado*, Madrid, 1959, Ediciones Guadarrama.
- ZUBIZARRETA ARMANDO, F.: *Unamuno en su nivola*, Madrid, 1960, Ediciones Taurus.
- *Tras las huellas de Unamuno*, Madrid, 1960, Taurus.
- ORTEGA Y GASSET, José: *Obras Completas*, T. V; Madrid, 1964, contiene un artículo del gran filósofo hispánico contemporáneo, sobre: "En la muerte de Unamuno", págs. 265-270.
- c) VALBUENA PRAT, Angel: *Historia de la Literatura Española*, T. III, Barcelona, 1964, Editorial Gustavo Gili, 7.<sup>a</sup> edición.
- GARCÍA LÓPEZ, José: *Historia de la Literatura Española*, Barcelona, 1961, Editorial Vicens-Vives, 6.<sup>a</sup> edición.

STEFAN PIECZARA

Uniwersytet  
Libelta 24/11  
Poznan, Polonia